

LA VOZ DE LA MUJER

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 16 de abril de 1931. Madrid

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

AÑO XV

Toda la correspondencia al APARTADO DE CORREOS 613.—Madrid.

N.º 391

FEMINISMO INTEGRAL

Su punto de partida y su destino

XIV

CAPACIDAD DE LA MUJER CRISTIANA DUEÑA DE SU ALBEDRIO

Niégame también a la mujer aptitud para el gobierno de los pueblos, y es precisamente en la alta política donde más se ha señalado. La ausencia de los príncipes y señores que tomaban parte en las Cruzadas, y no pocas veces su muerte prematura en los campos de batalla, ponían la dirección de los estados en manos femeninas; y de su actuación en las eminencias del poder habla muy alto la Historia. La noble estirpe que dió a Francia una Blanca gloriosísima cuenta en Castilla con una María de Molina, en cuyo corazón magnánimo recibe firme apoyo el trono de su hijo en medio del hervor de las traiciones y del huracán de la discordia. En España, tierra del «monta tanto...» terció siempre la mujer en la vida pública con el prestigio inmenso de haber hollado el trono con tanta firmeza y gloria como el varón más esforzado y prudente.

Aún va más lejos la capacidad para dar un rotundo mentis a la pretendida superioridad del hombre. La dama medio eval no solo sirve para abrochar con sus blancas manos sobre el pecho de los guerreros las recias armaduras que han de protegerlas contra los riesgos de las batallas, sino que abriendo su pecho a cuanto hay de más heroico en el valor, llega a ser dechado de entereza militar.

Simón de Montforte, campeón de la fe cristiana, momentos antes de la batalla de

Muret contra los herejes albigenses, recibe un esfuerzo inesperado con la presencia de su esposa Alicia de Montmorency, al frente de un numeroso ejército:

Blanca de Rossi se defiende valerosamente en Bassano contra el feroz Ezzelino, hasta caer prisionera con las armas en la mano. Se libra una vez de la deshonra, arrojándose por una ventana, pero puede más la violencia del tirano, y corre luego a abrazarse al cadáver de su marido, dejando caer sobre sí la losa de su sepulcro.

El valor unido al encanto de la juventud y de la hermosura en la mujer tiene una fuerza de seducción irresistible. El brillo virginal del heroísmo de Juana de Arco enardece a los franceses, y logran por su influjo sacudir de su patria el yugo inglés.

Y cuando el desbordamiento de generosos entusiasmos por la fe rozó más alto dando origen al grandioso acontecimiento de las Cruzadas, también participó la mujer del bélico ardor de aquellos esforzados a dalides de la Cruz y de la espada que tomaron como punto de honra libertar los Santos Lugares del poder de los infieles. En la segunda Cruzada figuran Leonor, esposa de Luis el Joven, de Francia, y un escuadrón de amazonas al mando de una guerrera llamada la «Dama de las piernas de oro»: en la tercera va al frente de los cruzados Margarita de Francia, reina de Hungría; y en la séptima acompañan a San Luis, su esposa Margarita, la Condesa de Anjou y la Duquesa de Poitiers. Florina de Borgoña muere al lado de

Simón heredero del trono de Dinamarca, peleando contra los sarracenos, y otra Margarita dirige contra Saladino la defensa de Jerusalén. Al fin pierden los hombres la fé en aquellas aventuras, y como si no quedaran en Europa más héroes que las mujeres, conciben las de Génova la idea de seguir luchando por la conquista de la tierra santificada por la presencia corporal de Jesucristo.

Un escuadrón de mujeres en traje guerrero impiden que Jaca, reconquistada por el Conde Aznar, vuelva a caer en poder de los musulmanes; el mismo valor de sus mujeres; y la esposa de don Alvaro de Castro defiende el castillo de Martos, cercado por Abhamar, rey de Arjona, armando a las mujeres de su servicio, quienes atacan a los moros desde los adarves como si fueran soldados, hasta que vuelven sin cincuenta defensores, que habían salido a un rebato.

No se puede deducir la natural inferioridad de la mujer de que la organización de la sociedad haya sido siempre desfavorable para ella, pues siempre y en todas partes se ve patente en esa organización el predominio de la fuerza sobre la razón. Por eso, a medida que la razón va sobreponiéndose a la fuerza por el triunfo del Cristianismo en las naciones, aumenta imperiosamente la necesidad de la restauración de la mujer y hasta por el sitio que ocupa ésta en la sociedad llega a juzgarse del grado de civilización de un pueblo.

Nada más natural en sana filosofía. La perfección moral social de la mujer es un principio eminentemente civilizador como esencialmente cristiano.

José M.ª Sanz
(Continuara)

Demos nuestra ayuda al campo

La cuestión más grave, transcendental y compleja entre todas las que afectan a la patria española es el problema agrario: con estas palabras añadió principio a uno de sus más resonantes discursos parlamentarios el que fué un día jefe de la minoría izquierdista, señor Azeárate, hace ya más de cuarenta años. ¿Qué se ha adelantado oficialmente en España en esta materia vital en ese lapso de tiempo de cerca de medio siglo y a pesar de haberse sucedido en el Poder rayando a los treinta Gobiernos?

A la vista está: casi nada: nuestra nación, en materia agraria anda rezagada y es una verdadera ficción lo que se quiere hacer creer al pueblo campesino, que es hoy el que más trabaja, el más olvidado y el que en mayores proporciones lleva la carga contributiva nacional.

El problema social por antonomasia en España, sin duda alguna, es el referente a la tierra; los problemas sociales de la industria, la minería, el comercio, navegación y otros sectores de la vida nacional, son sólo secundarios: que hoy privan y cautivan la atención, y comprometen nuestro crédito, y amargan la existencia de gobernantes y gobernados..., por la sola razón de estar organizados. Si tanto pueden unos centenares de miles de obreros más o menos bien dirigidos—muchas veces por elementos extranjeros—¿qué no podrían hacer varios millones de campesinos el día de mañana, fácilmente dirigidos que ocupen la posición social de aquéllos?

Pues esto, que quieran o no, los elementos políticos y capitalistas viene a pasos agigantados, esto no lo quie-

ren ver, ni la intelectualidad que embargada en sus ocupaciones del fomento de las ciencias y de las artes viven muchas veces un mundo irreal, ni las aristocracias de la sangre y del dinero, ni ciertas clases sociales—salvo honrosas excepciones—como el Clero y el Magisterio, ni aún los propios gobernantes—igualmente ocurría en Rusia—, deslizándose hoy cautelosamente, pero en carrera acelerada y loca, sin obstáculos serios, los emisarios del mal, que metidos por las desoladas y hambrientas campiñas españolas—esto apenas lo comprenden los hijos de los edenes naranjeros y fruteros valencianos—, anhelantes de pan material que les falta y del pan de justicia, ha ya tiempo desaparecido del agro, con amplias facultades y ayudas de algún alto centro de la Villa y Corte, van sembrando las semillas de disolución y ruina, con florecimientos inmediatos de huelgas y conflictos, que si hoy aun se se resuelven, ya vendrá el día que no se hallará medio hábil para ello.

Afecta el problema agrario en España hondadamente el orden moral y jurídico, pero téngase presente que el hambre es muy mala consejera, y hoy en el campo solo pueden defenderse aún algunos sectores como la naranja, las frutas cuando no se pierden por mil motivos; todo lo demás se halla en plena bancarrota.

¿Demostración? Ya la iremos dando amplia y cumplida; sólo nos hiere el alma, a pesar de asistírnos toda la razón, el que se nos moteje

de Jeremías del campo. ¡Dios no quiera se cumplan nuestros vaticinios como se cumplieron los del referido profeta! Los que hoy disfrutan y sacan jugo a la vida prevalidos y refrigerando por sus nóminas, veremos el día que estas sean arrebatadas violentamente como discurren, hablan, y filosofan.

La actual sociedad quiere placeres, y esto solo se consigue con dinero; y arrancada por el socialismo y bolchevismo de la misma toda idea de lo sobrenatural, las masas irán a buscarlo donde esté sea como sea. «Ay del día en que la mano ennegrecida del minero y del taller se cruce con la mano encallecida del labriego!», ha dicho un eminente escritor español; estas palabras no solo ponen de manifiesto toda la importancia que el examen de las cuestiones sociales debe darse a la cuestión, sino que también debe servir de aviso a los llamados a conducir a través del tiempo a la sociedad moderna.

Analizando minuciosamente y desapasionadamente la génesis de la actual crisis agraria, nos es forzoso reconocer que su causa estriba en una lamentable ignorancia respecto de la agricultura «Triste ignorancia—escribe Virgilio—que esquilmaba los campos y origina el conflicto económico entre la agricultura de una parte y la industria y el comercio de otra; fatal ignorancia que no ha logrado desarraigar de los pueblos esfuerzos aislados de ilustres genios».

También a este respecto escribe Ricaldone: «Han trans-

currido dieciocho siglos desde que Culumela apellidaba la agricultura consanguínea de la sabiduría», consignando categóricamente que «sin los agricultores la humanidad no podría alimentarse»—«Si ne agricultoribus, nec consistere mortales, nec ahi posse manifestum est,—y antes de él, Virgilio ha compuesto el más acabado poema georgico de todas la literaturas.

Han transcurrido muchos, muchos siglos desde que los Ciro de Persia, los Cónsules Romanos, los Quintos Fabricios, los Cincinatos, los Diodecianos, no desdenaban ir al campo para inspirar a sus súbditos con la palabra y el ejemplo, sentimientos de sobriedad y de trabajo.

Vayamos al campo: de la ayuda moral y económica al humilde, abnegado y entristecidos campesinos; miremos como los conflictos sociales se suceden;... es porque a las masas campesinas no se las atiende, y estas abandonan el agro y se incorporan al excesivo número de obreros de las urbes, y hoy ya se cruza la mano encallecida del labriego, en Andalucía y Asturias, con la ennegrecida del taller y del minero»...

Aun es tiempo; dentro de poco quizás se llegue tarde.

J. GARCIA SUÑER

Si deseais ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas.

El centenario de Mariana Pineda

Granada.—En junta general trató la Agrupación Socialista granadina del centenario de la muerte de Mariana Pineda, que se celebrará el próximo año. Se acordó en principio dar una semana de conferencias, para lo cual serán invitados D. Fernando de los Ríos y el Sr. Unamuno. También se habló de organizar una manifestación, que desfilará ante el monumento, y se abrirá un concurso para premiar los trabajos que serán leídos en la velada literaria.

En la junta se trató de llamar la atención del Ayuntamiento sobre el estado de abandono en que se halla la estatua y pedir que en lo sucesivo no se conmemore el aniversario como viene haciéndose; pero que se conserve dignamente el monumento, alejando de aquel lugar las barracas de tiovivos que allí se colocan, y que dan un carácter de populachería a lo que debe tener tan alto significado espiritual.

LA FAMILIA EN LA CHINA

Shanghai.—El Gobierno chino acaba de promulgar una ley que ha de revolucionar el sistema familiar de china.

Esta ley, conocida con el nombre de «ley de las relaciones familiares y de sucesión», contiene gran número de preceptos basados en modernos principios, entre ellos la abolición del concubinato, muy practicado por las clases más adineradas de china.

Entre las cláusulas de la nueva ley figuran como más importantes: la igualdad de los dos sexos en cuanto a derechos y obligaciones, el reconocimiento de la igualdad de facultades en caso de divorcio para los dos cónyuges y el establecimiento de los mismos derechos de herencia para las hijas solteras y los hijos. El deber de la esposa de obedecer al esposo no está reconoce por la nueva ley.

Las concubinas no tendrán situación legal y su profesión no será considerada como legítima. Lo que concierne a este último precepto no se cree que surta mucho efecto, pues casi todos los hombres de dinero en china poseen una o más concubinas.

Tru de Guantes

PROVEEDOR DE LA CASA

MARIO HERRERO
SUCESOR DE

G. Loureiro

CORTE INGLÉS

CARRETAS, 14

SUCURSAL ALCALÁ 33. LAS CALATRAVAS

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

MADRID

LA MUJER Y EL HOGAR

Conocimientos Útiles

MODO DE BEBER EL AGUA

Los antiguos prejuicios contra el agua van poco a poco, merced a la divulgación de los preceptos higiénicos, desapareciendo. No obstante, existen todavía padres que no juzgan prudente dar agua a los niños cuando éstos la piden.

Esta costumbre de contradecir el instinto natural no tiene ningún fundamento sólido. Se decía antes que beber agua después de haber caminado o efectuado algún ejercicio violento era dañino; pero hoy las observaciones médicas demuestran que no hay tal cosa. Se puede y debe beber agua en tales casos, siempre que no esté excesivamente fría y que la ansiedad natural se refrene un poco. Al sentir sed, lo indicado es proporcionar al sistema el líquido que requiere para su funcionamiento normal, pues la sensación de sed indica que el aparato digestivo necesita re-

cibir líquidos adecuados y en forma rápidamente asimilable. El dar sopa caliente cuando el cuerpo pide agua fresca es tan absurdo como poner guantes a un niño cuando tiene los pies mojados.

LOS GRANOS O BARRILLOS DE LA CARA

En el tratamiento de los granos y barrillos de la cara debe ante todo aconsejarse algún depurativo que purifique la sangre y normalice las digestiones, pues esos barros indican siempre desorden en la sangre o en la digestión. Deben evitarse los alimentos grasos y el exceso de dulces. Por último, es recomendable la aplicación de una crema hecha con la siguiente receta: lanolina, 5 gramos; aceite de almendra, 5 ídem; precipitado de azufre, 5 ídem; óxido de cinc, 2 ídem; extracto de violetas, 10 gotas.

PROPIEDAD DE LA CARNE

Según un afamado doctor alemán, el comer carne de vaca le hace a uno valeroso y enérgico, mientras el que

come a menudo carne de cerdo se torna pesimista. La carne de carnero provoca la melancolía, y la de ternera quita energía y resistencia. La mantequilla nos hace flemáticos. Las patatas engendran la pereza y el aburrimiento. La manzana es excelente para las trabajadoras intelectuales y la mostaza estimula la memoria.

LA BELLEZA DEL CUELLO

Para blanquear y hermo- sear el cuello se puede emplear crema de pepino, tan eficaz como sencilla de hacer en casa. Para ello, en un cuartillo de agua se pica un pepino de tamaño regular, se hierve durante quince minutos, se cuela y se embotella, añadiendo 10 gotas de benjuí. Se aplica tres veces por semana.

En París se emplea para igual objeto el tomate, frotando con él la garganta. Pasados cinco minutos después de la aplicación del tomate, se lava la tez con agua caliente y mucho jabón. Al agua se le añadirá una cucharada pequeña de bórax pulverizado por cada cuartillo.

También se usa con éxito la loción de lechuga, que se hace picando el cogollo de una lechuga y poniéndolo a hervir en medio litro de agua hasta que quede reducido a dos terceras partes. Se cuela, se añaden media cucharada pequeña de bórax pulverizado y cinco gotas de benjuí, y queda en disposición de aplicarse.

PARA DESTRUIR LA CARCOMA DE LA MADERA

La acción de la carcoma se interrumpe, muriendo también el insecto causante de ella, sometiendo la madera a la acción del vapor de agua.

LIMPIEZA DE LAS BLUSAS BLANCAS

Las blusas blancas y otras prendas manchadas en los sobacos se ponen media hora en agua caliente con un poco de amoníaco. No se puede usar jabón porque fija la mancha. Se retuerce luego la prenda, y si no ha desaparecido enteramente la mancha se le da con un poco de zumo de limón y se aclara con agua fría.

La Encíclica sobre el matrimonio cristiano, del Santo Padre Pío IX (8)

(Continuación)

consagración y elevación del contrato hecha por Jesucristo y un eficaz signo de gracia.

Y en primer lugar, ciertamente, el mismo Cristo expone la firmeza indisoluble de la nupcial alianza: «Lo que Dios unió no lo separe el hombre»; y todo el que repudie a su mujer y se case con otra es adúltero, y el que se case con la repudiada por otro varón, peca de adúltero.

EL TERCER BIEN: EL SACRAMENTO

En esta indisubilidad pone San Agustín lo que él llama el bien del Sacramento con estas claras palabras: «En el Sacramento se determina que el matrimonio no se rompa y el

separado o separada, y no por causa de la prole, y se una a otro.

Y esta inviolable firmeza, aunque no pertenece a la misma y perfectísima medida a cada uno de los matrimonios, sí pertenece, sin embargo a todos los verdaderos matrimonios: porque aquellas palabras del Señor: «Lo que Dios unió no lo separe el hombre», es decirse del connubio de nuestros primeros padres, prototipo de cualquier futuro matrimonio, es necesario referirlas completamente a todos los verdaderos matrimonios. Aunque, pues, antes de Jesucristo, aquella sublimidad y severidad de la primitiva ley fué atenuada, de suerte que Moisés pudo conceder, en ciertas cosas a los ciudadanos del mismo pueblo de Dios, libelo de repudio, por la dureza de sus corazones; sin embargo, Cristo revocó este consentimiento de mayor licencia en virtud de su potes-

tad de supremo legislador y restituyó, a su integridad la primitiva ley, por medio de aquellas palabras que nunca deben olvidarse: «Lo que Dios unió no lo separe el hombre.» Por lo cual nuestro antecesor Pío VI, contestando al obispo de Agriense, dijo sapientísimamente: «De lo cual se deduce con claridad que el matrimonio en el mismo estado de naturaleza y ciertamente mucho antes que fuese elevado a la dignidad de Sacramento propiamente dicho, fué de tal suerte establecido por Dios, que llevaba consigo el perpetuo indisoluble nexo para que no pudiera ser disuelto por ninguna ley civil. Así, aunque la esencia del Sacramento, pueda separarse del matrimonio, puesto que es un verdadero matrimonio, debe persistir, y en efecto persiste aquel perpetuo nexo que desde el primer origen y por derecho divino está de tal manera

adherido al matrimonio que no se somete a ninguna potestad civil. Y por eso, cuando se dice que se contrae un matrimonio, o se contrae de tal manera, que por sí mismo es verdadero matrimonio y entonces lleva unido aquel perpetuo nexo que por derecho divino está adherido a todo verdadero matrimonio; o se supone que se contrae sin aquel perpetuo nexo, y entonces no es matrimonio, sino una unión ilícita que repugna «ex objeto» a la ley divina, y no puede, por tanto, ni contraerse, ni conservarse.

Y si parece que esta firmeza se supedita a una excepción aunque rarísimo, como en algunos matrimonios naturales, solamente contraídos entre infieles, o en los contraídos entre infieles, pero que son solamente ratos y todavía no han sido consumados, esta excepción no depende de la voluntad de los hombres, ni de una

(Continuará)



Recetas Culinarias

EXCELENTE RACAHOIT

Fécula de patatas, 250 gramos. Harina de arroz, 250, id. Crema de arroz, 250, id. Azúcar molida 300, id. Crema de cebada, 250, id. Cacao, 125. Se mezcla bien todo y se cuece la cantidad que se quiera en leche moviéndolo bien.

BUENA FOSFATINA

Azúcar molida 350 gramos. Harina de arroz, 100 id. Fécula de patatas, 100, id. Fosfato, 10, id. Cacao, 60 id. Se mezcla bien todo y se cuece la cantidad que se quiera en leche.

SOPA DE ALMENDRA Y PESCADILLA

Se escaldan, se mondan y se machacan; se rehogan en grasa y pimentón; se añade el agua donde se ha cocido la pescadilla, colada para que no quede espinas, se pica la pescadilla, se añade sal y dos huevos enteros y batidos.

FABADA ASTURIANA

Se desala la vispera un brazuelo de cerdo, un pedazo de cabeza, una oreja, un pie, medio kilo de cecina y huevos, se añade cuarto kilo de morcilla, dos chorizos, dar aparte algunos hervores a un kilo judías blancas, puestas a remojo la vispera, y echarlas en el caldo, que debe de estar más que cubierto.

ARROZ CON PIMIENTOS

Póngase en una cazuela aceite y cuando esté frito, rehogarse cebolla bien menuda, echando después el arroz, que también se rehogará; añádanse los pimientos cortados en tiras, agua suficiente, sal, pimienta y un poco de azafrán. Cuézase hasta su punto.

SOLOMILLO DE TERNERA EN SU JUGO

Se coloca en una tartera con manteca de vaca, en proporción, una cabeza entera de ajos, una cebolla y un tomate entero, la sal necesaria y dos cucharaditas de agua fría, y se tapa herméticamente.

Se pone a fuego lento o al horno, un tiempo suficiente hasta que llegue a su punto.

PUDING DE ASADURA

Se fríe la asadura en trocitos pequeños, con cebolla, ajos y perejil, en picadina muy menuda, procurando que no se dore mucho; se agregan dos huevos enteros y tres claras más, convenientemente batidos, y con las tres yemas se hace una mayonesa en regular cantidad, con la que se rociará aquella mezcla, ya en la cazuela en que haya de servirse, untada previamente con aceite frito, colocándola así en baño maría, y al poco tiempo está hecho.

TAMBOR DE REQUESON

A medio kilo de requesón, se le echa azúcar, canela y dos huevos bien batidos.

Se unta un molde o una cazuelita con manteca de vaca, y se mete con la mezcla en el horno, que ha de estar lo suficientemente fuerte, para que en cinco minutos se dore.

Vuélvase en una fuente y sírvase frito.

Si deseais ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundida este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas.

Consejos Higiénicos

La viruela

Exige cuidados higiénicos con respecto a la habitación donde se coloque al enfermo, procurando sea lo suficiente amplia, de provista de toda clase de cortinas, lienzos y muebles. Deben colocarse en el lecho paños usados para poderlos de cuando en cuando renovar, después que hayan recogido los productos de supuración y descamación de las pústulas. La temperatura de la habitación será de quince a diez y siete grados, y los autores insisten extraordinariamente en este punto, haciendo ver a la familia los hechos en los cuales el procurar tener elevada la temperatura de la habitación agrava de un modo notable el estado del enfermo, no cediendo hasta que se lo dió a la cámara la temperatura antes dicha. Inmediatamente que se establezca el diagnóstico de la viruela, debe practicar la familia una limpieza de la piel con agua boricada templada, por ejemplo, medida que evita serias complicaciones después que la erupción va cediendo.

No será transgresión ninguna en el plan diético que el médico prescriba, que consistirá en alimentación líquida, leche, bebidas frías, tisanas, limonadas, vino mezclado con agua mineral.

En el período de la convalecencia y cuando el médico lo disponga, se facilitará el desprendimiento de las costras por medio de lavados jabonosos y pulverizaciones de agua boricada, sobre todo en las regiones cubiertas de pelo. Nunca debe abandonar el domicilio hasta que el desprendimiento de las costras no sea completo.

No nos cansaremos de insistir respecto a que, siendo la viruela una virulencia evitable, acusa un gran atraso de cultura en aquellas naciones que, cual la nuestra, existen aun como enfermedad endémica, constituyendo la afección de la desidia y la ignorancia, porque ésta la fomenta y la sostiene aquélla. Pero es tal la resistencia que, no digamos ya en las clases sociales bajas, sino en las altas, encuentra la medida profilác-

tica de la viruela, es decir, la vacuna, que en muchos casos alcanza el infante de avanzada edad sin que sea sometido a la inoculación preventiva, ya por una crasa incredulidad, ya porque creen ver en esa sencilla práctica un mantantial para el niño de terribles complicaciones y serios peligros. Y si llevan a cabo la inmunización de aquél, creen que es ya perpetua, y harto y difícil es convencer a muchos de la falsedad de tal creencia.

No se olvide que el aparato respiratorio es la puerta de entrada del contagio, pudiendo los gérmenes tomarse de otros enfermos o proceder de objetos contaminados a veces de largo tiempo antes, tales como vestidos, carruajes que hayan servido para el transporte, etc. Anche resume en estos cuatro terminos la profilaxis:

I. Práctica regular de la vacunación y revacunación.

II. Aislamiento absoluto de los variolosos, del personal destinado a cuidarlos y de todos los utensilios de que hagan uso.

III. Desinfección completa de todos los objetos que están en relación directa o indirecta con los enfermos.

IV. Desinfección del enfermo mismo antes de ponerse en contacto con el mundo exterior.

En cuanto a la vacuna, es necesario llevar al ánimo de todas la ideas de Surmont cuando afirma que si quedan aun algunos puntos oscuros en la fisiología patológica y en la etiología de la vacuna, existe un capítulo que se halla al abrigo de toda duda, y es la utilidad de la vacunación y su valor profiláctico en la viruela. Los antivacuadores van siendo cada día más raros. Para juzgar la importancia de la vacuna, bastará recordar que antes del descubrimiento de Jenner representaba la mortalidad, por viruela, la décima parte de la letalidad general, que desfiguraba además esta afección a gran número de individuos y que poblaba de ciegos los asilos. He aquí algunas cifras: antes de la vacunación mató en Trieste la viruela, de 1777 a 1806 a 14.036 indivi-

Dr. Eleizegui

(Continuara)

Página Literaria

Viajero Esperado

Le ví desde lejos...
Venía despacio,
sin mirar la aldea,
sin mirar los campos,
la cabeza baja,
misterioso, extraño...
su cuerpo era fino,
delgadas sus manos.
conocíle al punto
por su rostro pálido,
por el dejo suave
de sus dulces labios...
De una voz amiga
me habían llegado
estas breves frases:
«Mañana, temprano,
cruzaré tu aldea...
Bríndale descanso...
Y esa mañana
como alegre pájaro
que abría sus alas
sobre todo el campo.
Ecos y perfumes
pasaban volando
como mariposas.
En el campanario
la insinuante esquila
llamaba temblando
a la misa de alba;
sobre los tejados
volaban polvos...
El viajero amado
rumbo hacia mi calle
iba caminando...
Yo, detrás del tronco
de un altísimo álamo
que frente a mi casa
tendía sus brazos,
húmedos los ojos,
«¡Ay! los labios,
con ansia infinita
contaba sus pasos...
Mientras las alondras
desgranaban cantos,
él siempre en silencio,
íbale acercando...
Le ví fijamente
con ojos extraños
donde había súplicas
y había mandatos...
El, meditativo,
mudo, cabizbajo,
grave y lentamente
seguía avanzando...
Ya estaba muy cerca
del portón cerrado.
¡Ay! ya iba a llegar...
faltaban dos pasos...
Detuve el aliento,
me apoyé en el árbol...
«Al fin... en mi puerta!»,
murmuré muy bajo...
«¡Ya va a entrar!» me dije
con ansia y temblando...
El alzó su rostro,
y con ojos vagos,

vió los altos muros,
el portón cerrado,
las anchas ventanas,
los frisos caídos...
Se detuvo un punto...
y siguió de largo!...
Un inmenso grito
quedó sofocado
dentro de mi pecho...
No lo adivinaron
ni las blancas hojas
del frondoso álamo
que inquietas temblaban
junto de mis labios...
Con mirada honda,
con gran desencanto
le seguí en su ruta...
Siempre sosegado,
salió de la aldea,
caminó a lo largo,
descansó un momento
bajo unos castaños,
y luego a distancia,
se perdió en el llano...
«¡Vé que le seguían
bandadas de pájaros...
—¿Quién era?, me diréis...
Ni Fabián, ni Pablo:
era lo que todos
hemos esperado:
ilusión, fortuna,
amor, gloria, laureos...
Todo hacia nosotros
viene caminando;
todo a nuestra calle
dirige sus pasos;
más cuando a salvar
va el dintel deseado,
se detiene un punto
y... ¡sigue de largo!...
Entonces los ojos
de los fracasados
que van persiguiéndole
por un trecho largo,
fingen, al seguirle,
bandadas de pájaros...»

Maria Enriqueta

A NUESTROS SUSCRIPTORES

*Rogamos a los señores
suscriptores, que para el
buen orden de nuestras
cuentas, se sirvan remitir-
nos, a la mayor brevedad
posible, por giro postal, o
en sellos de correos de 25
céntimos, el importe de la
suscripción, a nuestra Ad-
ministración, y a nombre
de nuestra Directora*

Idilio

I

Trinan y cantan cual golondrinas
alegres, vivarachas,
hacen ramos de endrinas,
persiguen mariposas
y de las bellas rosas
que lindan el camino
llenan sus blancas faldas...
y en tanto, el campo ya dando esmeraldas.

II

Amor ha florecido en las praderas.
Chiquilla deliciosa
de doce primaveras,
más linda, más graciosa
que bandada de alondras mañaneras.
Iba cogiendo moras
entre zarzas y abrojos...
unas moras tan negras cual sus ojos...

Nidos él iba buscando
nidos tiernos, mimosos
algún jilguerillo blando
que a la vida venían temblorosos.

Fué el encuentro casual,
se miraron,
sus bocas parlanchinas se callaron
y cantaban las frentes de cristal.

Al fin, él, atrevido, más valiente
mirando glotonzuélo
el fruto bien oliente,
—dame unas moras— dijo

Se puso ella encendida,
más que nunca bonita
repuso decidida:
—Te la daré, pero hijo
dame en cambio esa flor tan chiquitita.—

Y mostraban los dedos sonrosados
una flor como fruta de granados
Es un libro quien guarda con misterio
la flor inmaculada.

La boquita
perfumada
cuando pliegan y saltan las chiquillas,
pone besos
a hurtadillas
en la flor...
Mientras canta
dulcemente,
la garganta
refulgente
de un bello y peregrino surtidor.

Josefina Bolinaga

Las esclavas de la vida

«Somos las esclavas de la vida», escribe una de nuestras lectoras y consultantes añadiendo: «La redención de la mujer, no será nunca, en la realidad, más que un sueño. ¿Conformes, señor «Teddy»?»

No del todo, gentil señorita. Distingamos. Esclavas de la vida pueden llamarse, y ciertamente lo son, muchas mujeres, por ejemplo las que de solteras viven, sin vida intelectual y personal, únicamente para sus padres, cuyo tierno, tiernísimo, pero egoísta amor, no admite que esa hija pueda separarse de ellos jamás, como si ellos fuesen inmortales... Esposas, más tarde, siguen siendo al lado del marido, la misma «cosa», sin voluntad, sin personalidad ni iniciativas; y después, como madres, consagran su existencia entera a los hijos, pero no para educarlos, formarlos y hacer de ellos en el porvenir unos seres útiles a la sociedad, buenos y dichosos sino para amarlos ciegamente, con un amor mal entendido, que a ella la esclaviza y a ellos los hace desgraciados...

Los aman con locura toda la vida, y cuando esos hijos, ya mayores se crean un hogar, a él se acoge a su madre para seguir consumiendo los restos de su existencia en el amor igualmente ciego y mal entendido, por eso mismo, a los nietos, cuyas frágiles vidas se convierten en un nuevo fin para la suya, declinante... Esclavitud, es verdad; y con qué objeto, a cambio de qué bienes y frutos?

Otro tipo de mujer. Esta fué sacrificada al porvenir de un hermano, por el que los padres lo hicieron todo, olvidándose de ella, que, incapaz de orientarse en la vida, aguardó años y años la solución única según ella: el matrimonio. Y frustrada esa esperanza, buscó el amparo del hermano, a cuya sombra vive en la dependencia material y moral, una vida neutra y ensombrecida por la conciencia del fracaso y de todas las renunciaciones.

Un tercer tipo femenino

análogo a los anteriores. La mujer destinada desde la adolescencia al cuidado de los hijos de una hermana que murió joven. Mujer idéntica a las otras a que nos venimos refiriendo, o sea sin voluntad, sin personalidad, sin iniciativas y, en cambio, toda solicitud y ternura, no desfallece a través de los años en la tarea heroica que voluntariamente se impuso. Vela por los sobrinos, los educa a su modo, los casa por fin. Un montón de años supone todo eso. En suma ha vivido la vida de ellos en lugar de vivir la propia, y al cabo de otro montón de años se extingue sola, y lejos (por lo general) de aquéllos que devoraron su juventud, su madurez y su existencia entera. Esclavas, sí pero en cierto modo voluntarias, ¡que es lo más triste y lo que olvida nuestra consultante y lectora! Esclavas, lo mismo que esas otras mujeres, sin sentido de la realidad y de la vida, que creyeron eterna la hermosura fugaz y la juventud triunfante, dejando que «se fuesen», la una y la otra, en coqueteos inútiles, junto con las ocasiones de haber sido felices y de haberse asegurado el porvenir. Tiránizadas por la vanidad y por el orgullo, sus aspiraciones rebasaron siempre sus posibilidades, y vino la derrota definitiva, en un ocaseo de soledad, de vejez y de desamparo, tan lógico como previsto.

Sinceramente. Ninguna de estas mujeres, de estas «esclavas de la vida», lo fueron por ser mujeres, sino por sus flaquezas y pasiones, o por su insignificancia espiritual; por no saber de ideales grandes y lejanos, ni de la dirección prudente y sabia de sí mismas, tan al margen de los afectos exclusivamente sensibles y estériles, como del egoísmo, negación del amor y de la caridad verdadera.

Ninguna de esas «esclavas» supo, en fin, estructurar su vida cuerdamente, malográndola, en cambio, con sacrificios no proporcionados al objeto que los inspiró ni a los frutos; sacrificios, además determinados a menudo por una pereza espiritual, por una falta de voluntad para «cambiar de postura».

De ahí la esclavitud de algunas mujeres esclavas, en realidad, de sí mismas; de su carencia de decisión, de energía y de fortaleza espiritual. Y de ahí que no ostantos de acuerdo con la desoladora afirmación de nuestra consultante: «Somos las esclavas de la vida por el hecho de ser mujeres.»

Lo son bastantes, pero en la mayoría de los casos la culpa... es de ellas, y no es menos verdad que el número de tales «esclavas» disminuye cada día.

EL AMIGO TEDDY

(De «El Debate»)

Heroísmo femenino

«En Yunán Fú (China) han sido asesinadas dos misioneras norteamericanas.» (Havas)

De todas las puertas que nos abre el destino para facilitar el acceso a la eternidad, ninguna supera en elegancia al sacrificio por una convicción. Es el placer inefable que probablemente no conoceremos nunca, y no por desmesurado apego a la vida, sino a causa de una imposibilidad total de poner el espíritu en tensión heroica por una idea. Esas dos damas americanas que han sucumbido, no se por qué, pues la agencia Havas no puntualiza su predicación, nos inspiran envidia y respeto. Es casi seguro que, desconfiando de la permeabilidad mental de sus paisanos, buscaron en el pueblo chino un auditorio más sensible a la influencia de sus doctrinas. La mujer yanqui no se contenta con reinar en Hollywood. Más ambiciosa, aspira a regenerar a sus contemporáneos. Fatigada del *cock-tail*, del *dancing* y de todas las extravagancias que adoptan ahora como novedades algunas damitas de nuestra mejor sociedad, pide a la vida más nobles aventuras que aquellas que ajan el cuerpo y entristecen el corazón. Se inicia del otro lado del Océano una poderosa corriente moral que no tardará en batir nuestras costas. Luego penetrará tierra adentro y operará sobre aquella parte de la sociedad

femenina que ahora coquetea con el comunismo, por si vienen maldadas. Ese movimiento, que ya empieza a prender en Francia, es, afortunadamente, de fondo cristiano. Combatido por unos y exaltado por otros, el Cristianismo mantiene, al cabo de veinte siglos, su generoso fulgor. El que pretenda dar a su existencia un poco de dignidad no se aldrá defraudado acogiéndose al Evangelio como norma de conducta. ¿Habrán perecido aquellas dos damas por su empeño de inculcar los divinos principios en el alma china? Si ha sido así saludemos su recuerdo con admiración. El matrimonio afrontado serenamente por la fe religiosa tiene sobre los escépticos un poder suasorio que excede al de la elocuencia más docta.

De todas suertes hay que convenir en que las ocasiones de martirio están ahora más estorbadas que en otras épocas. Solamente en ciertos rincones del universo poco visitados de la civilización, nos es asequible la fortuna de caer heroicamente por la fe; esto es, retando al peligro y mirando la muerte con la impasibilidad con que podrá contemplarla nuestro médico de cabecera.

En el bien y en el mal, decía Heine, nos supera la mujer. Es raro que se nos iguale. Está, generalmente, por encima o por debajo del hombre. Es posible, pues, que esas dos misioneras hayan perecido sin temblar para darnos la medida de lo que puede su sexo cuando se siente inspirado por el cielo. Sería, sin embargo, excesivo el suponer que han muerto con la sonrisa en los labios. Eso no se ve más que en las novelas preferidas del gran público. No. A la muerte no se la puede recibir sonriendo más que cuando se está seguro de ir derechamente al cielo, y aun así son pocos los que la aceptan con un gesto teatral. Sería confundirla con la felicidad.

MANUEL BUENO

(De «A B C»)

EL TELEFONO DE
LA VOZ DE LA MUJER
Es el núm. 1-2-9.

Abaratamiento de las Subsistencias

Para las amas de casa y todas las mujeres que se preocupen de la economía del hogar y de la higiene de los alimentos.

La GRANJA-ESCUELA AGRICOLA FEMENINA SOCIAL, situada en Carabanchel Bajo, detrás del Hospital Militar (Madrid), es la primera y única Institución fundada en España para habilitar a la mujer en las Industrias rurales derivadas de la tierra que han de abaratar la vida, como son la AVICULTURA, la CUNICULTURA, los DERIVADOS DE LA LECHE, la HORTICULTURA, la SERICICULTURA, la APICULTURA y la HORTICULTURA.

El comienzo de su fundación data de fines del año de 1926, y fué apoyada económicamente por el Ayuntamiento de Madrid y un aristócrata madrileño, habiendo sido subvencionada este año por el Ministerio de Economía mediante el informe favorable que de la misma emitió el técnico que giró la visita oficial por mandato de la Dirección de Agricultura.

La distancia que media de Madrid a esta Granja, se salva en diez minutos, en automóvil, que llega dentro de la finca, y veinte minutos en tranvía, por lo tanto puede decirse que está a las puertas de Madrid.

SU PROGRAMA Y SU FINALIDAD

El Programa de este Centro de Enseñanza Agrícola, abarca los siguientes puntos:

1.º Ilustrar a la mujer para que pueda intervenir y desarrollar técnicamente las pequeñas Industrias derivadas de la tierra, como son la Avicultura, Cunicultura, Derivados de la Leche, Horticultura, Apicultura, Sericicultura, Floricultura y otras, que se derivan de estas mismas.

2.º Organizarlas cooperativamente para colocar los productos obtenidos, suprimiendo el intermediario, única solución posible para abaratar la vida.

3.º Ampliar la educación doméstica de la mujer de la ciudad y del campo en lo que se refiere a la economía e higiene de los alimentos y a la buena marcha de la casa y ahorro del hogar.

4.º Organizarlas comercialmente para que los productos elaborados por las mujeres del campo sean colocados por las de la ciudad y formarlas el ahorro social que las ponga a salvo en caso de enfermedad, paro forzoso, invalidez y vejez, es decir: sindicadas en las diversas ramas profesionales que han de desprenderse de la totalidad de las Industrias indicadas.

Productos que expende

Sección de avicultura

HUEVOS DEL DIA PARA COMER

De gallina, tamaño grande.....	3'50 pesetas docena
Por peso.....	4'50 » kilogramo
Huevos de pata para comer.....	2'50 » docena

Para incubar

Huevos de gallina Castellana Negra, Leghorn, Plymouth a	12 pesetas docena
De pata (docena).....	10 »
De gansa (uno).....	1'50 »
De pava (uno).....	1'25 »

Pollos recién nacidos

Docena.....	18 pesetas
Uno suelto.....	2 »

Palomas y pichones

Pareja de reproductores.....	6 pesetas
Idem para comer.....	4 »
Gallinas, patos y gansos, para comer (kilo).....	5 »

Cunicultura

Conejo corriente, del país, tamaño grande, para comer,	
sin piel (kilo).....	5 »
Idem, en vivo, kilo.....	3 »
Reproductores, según la edad.....	4 ptas. (por mes)

Todos los productos que expende la Granja los sirve a domicilio, mediante pago anticipado, sin cargar nada en el coste por el servicio.

Los pedidos de Madrid pueden hacerse llamando al teléfono núm. 1-2-9 de Carabanchel Bajo que es el de la Granja.

Los pedidos para fuera de Madrid se sirven a los mismos precios, cargando los gastos de embalaje, siendo por cuenta del comprador los portes desde las estaciones de Madrid y riesgos del viaje.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA
EN LA CAMPAÑA DEL KERT
(agotada)

ISABEL LA CATOLICA:
(2.ª edición) en 8.º con 224 páginas
de texto y varias ilustraciones; 2'50
ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICI-
PIOS:(conferencia). . . . 0'75 ptas.

LA VILLA Y CORTE DE ES-
PAÑA: El Ayuntamiento de Ma-
drid por fuera y por dentro duran-
te la actuación como Presidente
del mismo del Conde de Vallella-
no; en 4.º, en papel cuché, con 68
fotografados y 173 biografías de
mujeres célebres nacidas en Ma-
drid 10 ptas.

IDEALES DE AMOR:(LA PER
LA NEGRA): Novela social en 8.º
con 224 páginas de texto: 2'50 ptas

Biblioteca Popular Femenina

GALERIA DE MUJERES ILUSTRES
OBRAS PUBLICADAS

ISABEL LA CATOLICA, 1 tomo
EN PRENSA

Seis volúmenes más sobre esta Reina
EN PREPARACION

María de Molina, Berenguela de Castilla, Santa Teresa de Jesús, Fernán Caballero, Mariana Pineda, María de Zayas y Sotomayor, La Condesa de Jorbolán, Luisa Sigea, Antonia de Nebrija, Beatriz Galindo, Sor María de Agreda, Isabel II, Condesa de San Rafael, Gertrudis Díaz de Avellaneda, Mujeres del dos de mayo en Madrid, El sitio de Zaragoza y sus mujeres, Gerona y sus heroínas, Concepción Arenal, Condesa de Pardo Bazán y otras que seguirán a estos nombres y son gloria de nuestra literatura, de nuestro teatro clásico, de nuestra beneficencia etc. etc. de España e Hispanoamérica. Continuando después con las de otras naciones.

Esta publicación será mensual, con objeto de que todos los amantes del progreso femenino, puedan formar en poco tiempo una interesante Biblioteca Femenina que constituya la HISTORIA DE LA MUJER hasta hoy inédita.

Los pedidos a su directora CELSIA REGIS (Apartado de Correos 613)—Madrid: O a la Granja Femenina: Apartado 2, CARABANCHEL BAJO Madrid.)

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura, Propaganda Social y Orientación Profesional de la Mujer

ADMINISTRACION, REDACCION, Y TALLERES: EN LA GRANJA AGRICOLA FEMENINA EN CARABANHEL BAJO, (Detrás del Hospital Militar). — (Madrid) TELEFONO 129 APARTADO, NUMERO 2.

Precios de suscripción

Madrid y Provincias

Trimestre.... 3'00 ptas.

Semestre.... 5'50. ,

Un año.... 10'00 ,

Extranjero

Semestre..... 10 ptas.

Un año..... 18 ,

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas

Página entera... 100 pesetas por inserción

Media página... 60 —

Cuarto de página. 35 —

Octavo de página. 20 —

Por líneas

Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos

idem del cuerpo diez..... 20 —

Por palabras

(Económicos en la Bolsa de Trabajo)

Diez palabras del cuerpo ocho, 60 céntimos. Cada palabras más, 5 céntimos.

Por centímetros

Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro

idem del diez.. 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. de profesión que vive en calle
de provincia de se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1)

(1) Año (10 ptas.) Semestre (5'50 ptas.) Trimestre (3 ptas.)

Firma del interesado

Diez palabras: sesenta
céntimos

ANUNCIOS ECONOMICOS

Cada palabra más: cinco
céntimos

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

La mujer en el hogar..... 0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas)..... 2'00
Educación de la mujer (Conferencia, 1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado)..... 0'40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas)..... 2'00
Influencia de la Mujer (conferencia)..... 1

Educen, moralizan, deleitan, emocionan.

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sancesares de Hernando, Arenal, 11.—
Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velasco de Lara.
Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilí-

simo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celso Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas

Los pedidos a casa del autor: Segundo Calizo de Sta. Mónica, 1-2.º
Valencia.

O en nuestra Administración